



Una vida generosa

LECTURA BÍBLICA: 2 CORINTIOS 9:1 - 15

"Cada uno dé como propuso en su corazón: No con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre." v.7

Tú puedes mostrar gratitud siendo generoso y compartiendo lo que tienes sin esperar nada a cambio.

Cuando hablamos de generosidad, lo primero que pensamos es en dar dinero a otros. Pero sabemos que no es lo único.

Eres generoso con tus posesiones materiales como con tu tiempo, tu ayuda o al escuchar o hacerle compañía a alguien.

Pero si has decidido mostrar generosidad con tus posesiones, recuerda que las inagotables riquezas de Dios están a tu alcance. Como hijo eres heredero de todo lo que nuestro Padre posee en lo espiritual y lo material.

Cuando leemos completo el capítulo 9 de 2 Corintios, observamos cómo anima el apóstol Pablo a ser generosos, a dar con amor, con alegría y con gratitud hacia los que han sido generosos con nosotros.

Él nos recuerda que el que da poco, recibe poco; el que da mucho, recibe mucho y que cada uno debe dar según crea que deba hacerlo. Siempre con alegría y no por obligación, pues Dios nos ama y puede darnos muchas cosas; así tendremos todo lo necesario para hacer algo a favor de otros.

Después de leer 2 Corintios 9, ora y piensa en cómo puedes ser generoso con lo que Dios te ha dado y en cómo puedes ayudar a quienes lo necesitan. Pídele a nuestro Dios que te ayude a aplicar estos versículos diariamente y puedas experimentar la fortaleza y la bendición que resulta de guardar la palabra de Dios en tu corazón. Da con alegría y Dios te bendecirá.

Carmen Maluenga Mejías, Venezuela



Una maravillosa bendición está reservada para los generosos